



Cambridge IGCSE™

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/21

Paper 2 Reading Passages (Extended)

May/June 2020

INSERT

2 hours

INFORMATION

- This insert contains the reading passages.
- You may annotate this insert and use the blank spaces for planning. **Do not write your answers** on the insert.

INFORMACIÓN

- Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura.
- Si lo desea, puede hacer anotaciones en este cuadernillo de lectura y usar los espacios en blanco para planificar sus respuestas. **No escriba sus respuestas** en el cuadernillo de lectura.



This document has 4 pages. Blank pages are indicated.

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste a las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: Me alquilo para soñar

Juan, al leer sobre un trágico suceso, recuerda las circunstancias en que conoció a Frau Frida y las consecuencias que para su destino tuvo ese encuentro.

Su nombre no me dijo nada cuando leí la noticia en los periódicos, pero en cambio quedé intrigado por el anillo en forma de serpiente y ojos de esmeraldas. No pude averiguar, sin embargo, en qué dedo lo usaba.

Era un dato decisivo, porque temí que fuera una mujer inolvidable cuyo nombre verdadero no supe jamás, que usaba un anillo igual en el índice derecho, lo cual era más insólito aún en aquel tiempo. La había conocido treinta y cuatro años antes en Viena, comiendo salchichas con papas hervidas y bebiendo cerveza de barril en una taberna de estudiantes latinos. Yo había llegado de Roma esa mañana, y aún recuerdo mi impresión inmediata por su espléndida figura de soprano, sus lánguidas colas de zorros en el cuello del abrigo y aquel anillo egipcio en forma de serpiente. Me pareció que era la única austriaca en el largo mesón de madera, por el castellano primario que hablaba sin respirar con un acento de quincallería¹. Pero no, había nacido en Colombia y se había ido a Austria entre las dos guerras, casi niña, a estudiar música y canto. En aquel entonces andaba por los treinta años mal llevados, pues nunca debió ser bella y había empezado a envejecer antes de tiempo. Pero en cambio era un ser humano encantador. Y también uno de los más temibles.

Viena era todavía una antigua ciudad imperial, cuya posición geográfica entre los dos mundos irreconciliables que dejó la Segunda Guerra Mundial había acabado de convertirla en un paraíso del mercado negro y el espionaje mundial. No hubiera podido imaginarme un ámbito más adecuado para aquella compatriota fugitiva que seguía comiendo en la taberna estudiantil de la esquina sólo por fidelidad a su origen, pues tenía recursos de sobra para comprarla de contado con todos sus comensales dentro. Nunca dijo su verdadero nombre, pero siempre la conocimos con el trabalenguas germánico que le inventaron los estudiantes latinos de Viena: Frau Frida. Apenas me la habían presentado cuando incurrí en la impertinencia feliz de preguntarle cómo había hecho para implantarse de tal modo en aquel mundo tan distante y distinto de sus riscos de vientos del Quindío, y ella me contestó con un golpe:

‘Me alquilo para soñar.’

En realidad, era su único oficio. Había sido la tercera de los once hijos de un próspero tendero del antiguo Caldas, y desde que aprendió a hablar instauró la buena costumbre de contar los sueños en ayunas, que es la hora en que se conservan más puras sus virtudes premonitorias.

Frau Frida no había pensado que aquella facultad pudiera ser un oficio, hasta que la vida la agarró por el cuello en los crueles inviernos de Viena. Entonces tocó para pedir empleo en la primera casa que le gustó para vivir, y cuando le preguntaron qué sabía hacer, ella sólo dijo la verdad: ‘Sueño’. Le bastó con una breve explicación a la dueña de casa para ser aceptada, con un sueldo apenas suficiente para los gastos menudos, pero con un buen cuarto y las tres comidas. Sobre todo el desayuno, que era el momento en que la familia se sentaba a conocer el destino inmediato de cada uno de sus miembros: la mujer alegre y apasionada de la música de cámara romántica, y dos niños de once y nueve años. Todos eran religiosos, y por lo mismo propensos a las supersticiones arcaicas, y recibieron encantados a Frau Frida con el único compromiso de descifrar el destino diario de la familia a través de los sueños.

Estuve en Viena un mes, compartiendo las estrecheces de los estudiantes, mientras esperaba un dinero que nunca llegó. Las visitas imprevistas y generosas de Frau Frida en la taberna eran entonces como fiestas en nuestro régimen de penurias. Una de esas noches me habló al oído con una convicción que no permitiría ninguna pérdida de tiempo.

‘He venido sólo para decirte que anoche tuve un sueño contigo,’ me dijo. ‘Debes irte enseguida y no volver a Viena en los próximos cinco años.’ 45

Su convicción era tan real, que esa misma noche me embarcó en el último tren a Roma. Yo, por mi parte, quedé tan sugestionado, que desde entonces me he considerado sobreviviente de un desastre que nunca conocí. Todavía no he vuelto a Viena.

¹ Acento de quincallería: acento artificial

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste a la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: Fomentar la imaginación para alimentar la creatividad

La imaginación es necesaria para el desarrollo emocional y creativo de toda persona.

En una sociedad cada vez más tecnológica, dejar que los niños entrenen la creatividad es una gran herramienta.

Mundos mágicos que permiten divertirse, pero también desarrollarse emocional y socialmente. Sensaciones, colores, aromas, texturas, canciones que sumergen a los niños en un planeta de ensueño y alimentan la imaginación y creatividad. 'Mi papá me animaba a imaginar y creo que mi pasión por el arte teatral surge de esos recuerdos de mi infancia,' cuenta Gonzalo Marull, director de teatro, quien formará parte de la conferencia *Ideas que se siembran, impulsan y transforman*.

'La imaginación es el nervio de la vida. Nos permite pensar que podríamos organizarnos de otro modo, que podríamos tener otro modelo de sociedad, que cada uno de nosotros podría ser de otra manera. No hay nada tan importante como animar a imaginar. Eso es moral y políticamente decisivo. Encontrarse con otros e imaginar. Lo contrario es el fatalismo y no nos lo podemos permitir, porque nos paraliza y nos quedamos encerrados en la queja constante,' explica Marull.

Y sigue: 'Es tan simple como encontrarse, animar a imaginar y jugar con lo que la imaginación te brinda, sin olvidar que mientras más sentidos intervengan, más fuerte será la capacidad de hacerlo'.

Pero la imaginación no solo se alimenta en la infancia, ya que se puede ir alimentando durante toda nuestra etapa vital. Una persona será más imaginativa cuanto más haya leído, más películas o series haya visto, más anécdotas haya escuchado de sus semejantes, más atentamente haya observado la realidad que le rodea... Incluso los sueños, que siempre se han asociado al subconsciente y que parecen más inestables y libres que la imaginación de vigilia, proceden de lo que conocemos previamente.

Se supone que solo los creadores y los artistas se benefician de la imaginación, pero en los últimos tiempos se ha descubierto que esta característica puede ser positiva incluso para las personas que hasta ahora considerábamos más cuadradas: los empresarios, los economistas, los abogados, los mecánicos, los técnicos, los ingenieros... Estas personas ya no tienen que atenerse a la letra o a lo establecido, ya que la imaginación se valora en muchos ámbitos laborales.

En inglés existe una expresión que se traduce como *pensar fuera de la caja* y que proviene de un acertijo que te insta a unir nueve puntos utilizando únicamente cuatro líneas. Las personas suelen tratar de resolverlo sometiéndose al espacio que marcan los puntos, pero nadie te ha dicho que no puedas ir más allá y trazar líneas más largas que se salgan del perímetro. Se suele poner como ejemplo que las personas que piensan más allá de lo manido o aprendido en la escuela son las que encuentran la solución.

La imaginación también nos convierte en personas más abiertas y tolerantes, pues entenderemos que el mundo tiene muchas más posibilidades de las que creíamos o de las que conocíamos. Estoy segura de que las personas más intolerantes tienen una imaginación muy limitada. Si hemos visto en nuestra mente una gran cantidad de opciones, no nos sorprenderá encontrarnos esas y otras más tarde en la vida real. Esto nos ayudará a ser mejores personas con respecto a los demás, pero también nos ayudará a vivir mejor nosotros mismos, pues las cosas ajenas nos molestarán menos.

La imaginación nos hace más empáticos, debido a que es necesario tener capacidades imaginativas para ponerse en la piel de los demás y para que esa imaginación se desarrolle de verdad es necesario dedicarle tiempo. Es importante rodearse de actividades que fomentan la creatividad como escuchar música, observar pinturas y fotografías, charlar con amistades o familiares sobre cosas que no sean los problemas del día a día, leer... cualquier actividad que nos desconecte de lo inmediato puede servir.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which itself is a department of the University of Cambridge.